

MADRID Y LA LITERATURA

Por FEDERICO SAINZ DE ROBLES

Hace unos días, en MADRID, su joven, simpático e inquieto colaborador Marino Gómez-Santos sentó una de esas afirmaciones categóricas que sólo se atreven a sentar quienes poseen una envidiable juventud, y a quienes únicamente pueden serles perdonadas... cuando son ciertas. Según Marino Gómez-Santos, Madrid no tiene la menor importancia literaria, y, cuando la consigue, débela a los esforzados paladines que le llegan de provincias.

A poner la verdad en su punto se decidió el excelente escritor—creo que madrileño—Gregorio Marañón Moya, quien, igualmente en MADRID, y en carta abierta a Gómez Santos, enumeró varios de los más geniales escritores en Madrid nacidos, de universal fama incommovible, y algunos de los «climas literarios» absolutamente madrileños.

Como cuando apareció la noble y notable aclaración de Marañón Moya—día 10 del presente noviembre—tenía ya escrita la mía, la envío al mismo popular diario por sí su director, don Juan Pujol, cree oportuno publicarla, atendiendo a la curiosidad de su contenido.

Como llevo unos meses trabajando en la redacción de un Diccionario de escritores madrileños, me ha sido bien fácil redactar la aclaración por siglos y hasta por orden alfabético de apellidos. Por ella podrán darse cuenta el muy joven Marino Gómez-Santos, mi amigo y compañero, y los demás curiosos lectores, cuántos y qué notables son los escritores madrileños. Y empiezo la relación:

CONTEMPORANEOS (ENTRE LOS SIGLOS XIX Y XX)

Abati (Joaquín), Abril (Manuel), Alcalá Galiano (Alvaro), Alonso (Damaso), Amador de los Ríos (Rodrigo), Araujo Costa (Luis), Asenjo (Antonio), Asenjo Barbieri (Francisco), Baccarisse (Mauricio), Bayo (Ciro), Belca (Joaquín), Benavente (Jacinto), Bergamín (José), Blanco Soler (Carlos), Bleiberg (Germán), Bonilla San Martín (Adolfo), Borrás (Tomás), Cadenas (Juan José), Cambronero (Carlos), Carrere (Emilio), Casero (Antonio), Castillo Soriano (José), Castrovido (Roberto), Díaz Cañabate (Antonio), Domenchina (Juan José), Entrambasaguas (Joaquín de), Espina (Antonio), Fernández Ardavin (Luis), Fernández-Shaw (Guillermo), Foxá (Agustín de), Francés (José), Francos Rodríguez (José), García Álvarez (Enrique), Giménez Caballero (Ernesto), Gómez de Baquero (Eduardo), Gómez de la Serna (Ramón), González de Amezúa (Agustín), González Ruano (César), Gutiérrez Gamero (Emilio), Gutiérrez Solana (José), Hoyos y Vinent (Antonio), Jardiel Poncela (Enrique), Lafuente Ferrari (Enrique), Larrubiera (Alejandro), Ledesma Miranda (Ramón), López Silva (José), Lorenzo (Félix), Luca de Tena (Juan Ignacio), Marañón y Posadillo (Gregorio), Martínez Kleiser (Luis), Martínez Olmedilla (Augusto), Martínez Sierra (Gregorio), Mata (Pedro), Maura y Gamazo (Gabriel), Maura y Gamazo (Honorio), Mesa (Enrique de), Neville (Edgar), Noel (Eugenio), Obregón (Antonio de), Ortega y Gasset (José), Palacios (Leopoldo Eulogio), Pérez Ferrero (Miguel), Pérez Lugín (Alejandro), Pérez Zúñiga (Juan), Picón (Jacinto Octavio), Portillo (Eduardo del), Primo de Rivera (José Antonio), Ramírez Angel (Emiliano), Ramos de Castro (Francisco), Répide (Pedro de), Rincón Lazcano (José), Rocamora (Pedro), Rodríguez de Rivas (Mariano), Ruiz Iriarte (Victor), Salazar (Adolfo), Salinas (Pedro), San José (Diego), Sánchez Albornoz (Claudio), Sánchez Camargo (Manuel), Sánchez Mazas (Rafael), Sánchez de Palacios (Mariano), Sánchez Silva (José María), Sandoval (Manuel de), Santander (Federico), Santayana (Jorge), Tapia (Luis de), Torre (Guillermo de), Torres del Alamo (Angel), Ximénez de Sandoval (Felipe), Zozaya (Antonio) y—el más humilde de todos—quien firma esta relación.

SIGLOS XVIII Y XIX

Alvarez de Baena, Alvarez de Cienfuegos, Arriaza (Juan Bautista), Arteaga (Esteban), Azcona (Agustín), Barrera (Cayetano Alberto de la), Cano y Cueto (Manuel), Coello y Ochoa (Antonio), Coello de Portugal (Carlos), Cruz (Ramón de la), Díaz (José María), Durán (Agustín), Echeagaray (José), Escosura (Patricio de la), Estala (Pedro), Fernández Flórez «Fernanflor», Fernández de Moratín (Leandro), Fernández de Moratín (Nicolás), Fernández de los Ríos (Ángel), Fernández de Velasco Duque de Frías-Ferrer del Río (Antonio), Frontaura (Carlos), García Suelto (Tomás), Gaspar (Enrique), Gil (Ricardo), Gómez y Hermosilla (José Mamerto), Guzmán y de la Cerda (María Isidra), Hartzenbusch (Juan Eugenio), Larra (Mariano José de), Larra y Wetortt (Luis Mariano de), Luceño (Tomás), Llaguno y Amirola (Eugenio de), Mesonero Romanos (Ramón de), Necedal (Ramón), Nombela (Julio), Pérez Nieva (Alfonso), Picón (José), Pina Domínguez (Mariano), Quintana (Manuel José), Revilla (Manuel de la), Rodríguez Villa (Antonio), Romero Larraga (Gregorio), Rosell (Cayetano), Segovia (Antonio María), Serra (Narciso), Silvela (Francisco), Tamayo y Baus (Manuel), Vega (Ricardo de la), Zahonero (José).

SIGLOS XVI Y XVII

Arce y Solórzano, Bocángel y Unzueta, Príncipe de Esquilache, Cabrera de Córdoba, Calderón de la Barca, Cafiñares (José de), Caramuel de Lobkowitz, Céspedes y Meneses, Contreras (Alonso de), Cuéllar (Jerónimo de), Chumacero (Juan), Diamante (Juan Bautista), González de Salas, Herrera y Rivera, Hidalgo (Gaspar Lucas), Hoz y Mota, Interián de Ayala, Lifián y

Heredia, Lobo Lasso de la Vega, López de Hoyos, Marcela de San Félix, Márquez (P. Juan), Mártir Rizo, Moreto y Cabaña, Nieremberg (P. Juan Eusebio), Paravicino (Hortensio Félix), Pellicer de Salas Tovar, Pérez (Antonio), Pérez de Montalbán, Quevedo Villegas, Quintana (Jerónimo de), Reyes (Matías de los), Rivera (Anastasio Pantaleón de), Rojas Villandrando, Rosete Niño, Salas Barbadillo (Alonso Jerónimo de), Salazar (Ambrosio de), Salazar (Eugenio de), Santos (Francisco), «Tirso de Molina», Vega Carpio (Lope Félix), Zabaleta (Juan de), Zamora (Antonio de) y Zujar y Sotomayor (María).

HASTA EL SIGLO XVI

Alvarez Gato (Juan), Ercilla y Zúñiga (Alonso de), Fernández de Oviedo (Gonzalo), González de Clavijo (Ruy), Hurtado de Mendoza (Juan), Zárate (Hernando de).

En pueblos de la provincia de Madrid nacieron «nada más» que el Arcipreste de Hita, Miguel de Cervantes y Francisco de la Torre.

Pero en mi fichero se suman 1.123 escritores más, nacidos en Madrid, y de los cuales aún podrían quedar bien seleccionados, y por justicia, otro centenar.

Pero hay más aún: Pérez Galdós, el más genial de los novelistas españoles después de Cervantes, no es que fuera madrileño «de tendencia», sino que lo fué «de sustancia». Y algo semejante le ocurrió al gran Carlos Arniches.

¿Qué... hay o no hay escritores madrileños? ¿Se da cuenta el amigo Gómez-Santos que para contrapesar tal calidad y tal cantidad es preciso que se sumen muchas provincias españolas?

Pues cosas semejantes, y tan curiosas, podría escribir acerca del estilo, de la influencia, de la peculiar expresividad que Madrid da a la literatura española. Porque, además, la mayoría de los escritores que llegan a Madrid de provincias llegan «crudos», y son el «aire» y el estilo y la gracia de Madrid los que les cuajan y sazonan.

11 nov. 54
"MADRID"